

Presentación

Un año más, la coincidencia de la festividad de Santiago con un domingo renueva la tradición del *Año Santo Jacobeo*. Y con ella el recuerdo de peregrinos y caminos medievales. De gentes como el obispo Godescalco de Puy, de mediados del siglo X, primer peregrino de nombre conocido a Santiago de Compostela. O como Aymeric Picaud, que, doscientos años después, redactó la primera guía del viajero a Compostela. En ella reunió una propuesta de itinerario, recomendaciones de lugares a visitar y hasta un reducido glosario de vocablos vascuences y su equivalencia al latín para facilitar la relación entre peregrinos y gentes de las localidades vascas del recorrido.

Como hiciera Aymeric Picaud, esta nueva *Guía* recoge algunos de los caminos utilizados, durante los siglos medievales, por quienes pretendían llegar a Compostela. No intenta competir con el clérigo del siglo XII. El describió el que, en parte, gracias a su guía, se convirtió en "el" Camino de Santiago. Pero, como a Roma, a Santiago se iba por otros muchos caminos. Por todos, con más o menos fe o curiosidad, peregrinos, viajeros, en una palabra, comitivas, gente en movimiento.

El hombre medieval como *homo viator*, que camina, que se mueve, es ya un lugar común. Camina físicamente porque, sobre todo, antes del siglo XI, forma parte de comunidades poco estables en un territorio. Y, después, porque desea conocer lugares que la piedad del pueblo va seleccionando como milagrosos. Alcanzar la salud, cumplir una promesa, fortalecer la fe, hacer penitencia, apagar la curiosidad, ... son parte del ajuar de intenciones del peregrino. Pero el movimiento del hombre medieval es, sobre todo, simbólico. El camino es, para él, la esencia misma del desarraigo de la tierra, de la disponibilidad para el cielo. Su aspiración es el sedere, el estar quieto, asentado, instalado. Pero sabe que alcanzar esa meta exige un tránsito, un movimiento, una *via dolorosa*. Es el precio del pecado original.

Puede pagarse de dos formas. Una, física: andar los caminos, en provisionalidad, en la obligada humildad de todo forastero. Es lo que significa peregrino. Otra, psicológica: estable el hombre, es su alma la que va desprendiéndose de las cosas, purificándose. En cierto modo, los caminantes del sendero psicológico, espiritual, sienten que, aunque duro y sufrido, el viaje físico brinda tentaciones que el peregrino no siempre está dispuesto a evitar: una romería, una fiesta, un torneo, la llegada de un monarca o de un gran noble a una villa,...; mil amenazas, en suma, de distraerse del camino, de olvidar la meta. Por ello, desde el siglo XIII,

- **1ª Edición:** Agosto 2000.
- **4ª Edición:** Noviembre 2007.
- **Edita:** Eusko Jauriaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco
- **Diseño y Realización:** ACC Comunicación.
- **Fotografías:** Archivo ACC. Lurrak
- **Impresión:** Gráficas Santamaría, S.A.
- **D.L.:** VI-627/07

Datos actualizados a Septiembre de 2007

© Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco. Departamento de Industria, Comercio y Turismo.





la Iglesia recomienda que la peregrinación sea, ante todo, del espíritu; que el cuerpo quede quieto. El *homo viator* deja paso así a otra imagen medieval: *la rueda de la fortuna*. Ya no es el hombre quien se mueve; son las cosas en su derredor.

Es la imagen favorita de una época de crisis, el siglo XIV. Así, aunque los caminos siguen llenos, los caminantes se han secularizado. Hay más mercaderes y soldados que peregrinos; más afán turístico que intención de sacrificio. La *via dolorosa* de las antiguas peregrinaciones es, ahora, sobre todo, un sendero de curiosidad intelectual y de intercambio. La sociedad pasa, sobre todo, desde el siglo XV, de valorar el camino a valorar la meta alcanzada. Y en el menor tiempo posible. Una nueva concepción del tiempo y del espacio se va abriendo paso con los afanes renacentistas. Con ellos, parece haber muerto para siempre el entusiasta caminante de los siglos X a XIII.

Sólo "parece"; hoy observamos un reavivamiento de su figura. Por ello, esta *Guía* aspira a fundir las dos inquietudes. El duro caminar del peregrino altomedieval y la *curiositas* intelectual del viajero bajomedieval. Las partes del volumen responden a ese doble objetivo. Y lo hacen aplicando su atención a los caminos que seguían los peregrinos que transitaban por tierras del País Vasco hacia Compostela. A través de dos itinerarios principales. El de la costa y el de Alava. Con un valor histórico distinto.

La ruta costera, este-oeste, poco frecuentada, es, al menos, entre **Donostia-San Sebastián** y **Gernika-Lumo**, un camino de referencias casi exclusivamente locales, hecho en el día a día de la relación entre pueblos vecinos. Desde **Gernika-**

Lumo a Bilbao y de aquí a **Balmaseda** y el Valle de Mena, el camino se ha rellenado de contenidos políticos, económicos y culturales, al menos, desde el siglo VIII. Y quienes lo han hecho así, monjes, señores, mercaderes, reyes... según los tiempos, lo han querido de una forma deliberada. Han apostado, cada uno a su modo, por la existencia de esa vía de comunicación. Una vía que acaba poniendo el acento en la relación entre los puertos vizcaínos, primero Bermeo, más tarde, y definitivamente, Bilbao y la meseta castellana.

La segunda ruta, la de Alava, es, al menos, en la Llanada, más antigua. Deliberadamente construida como instrumento de relación entre espacio meseteño y espacio de la montaña vasca y pirenaica. La calzada romana, el camino de Santiago, la rodadura de carreteras y diligencias, la carretera N-I se superponen como signo de relación, en parte, condicionada por los accidentes topográficos. En ella, los hombres de la Edad Media colocaron estratégicamente unas cuantas villas. Desde **La Puebla de Arganzón** a **Donostia-San Sebastián**, un rosario de ellas aseguró para siempre ordenación del territorio y atención al viajero.

Por una u otra ruta, las villas marcan etapas. Como hiciera Aymeric Picaud con las que se topó en su camino a Compostela, han constituido, para los redactores de esta *Guía*, referencias fundamentales. Señal de que siguen cumpliendo las funciones para las que fueron creadas. Pero ellas no son todo. Entre una y otra, la *Guía* muestra que, también, lo que importa es el camino.



Dos Caminos a Santiago

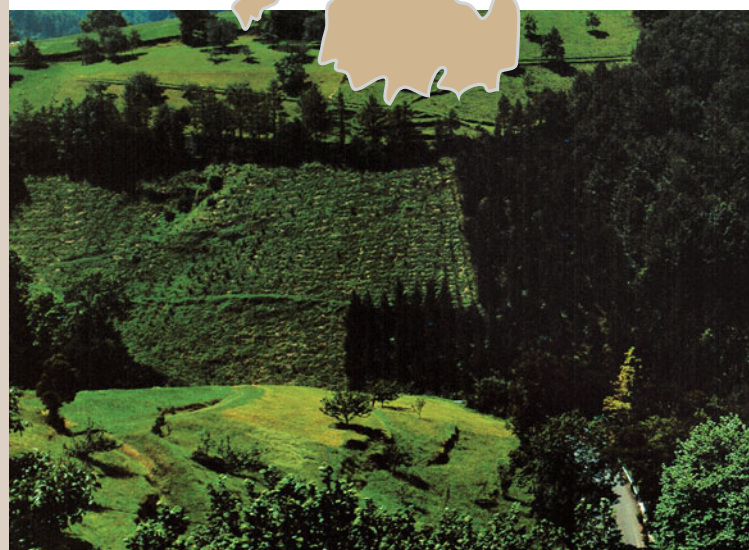
CAMINO DE LA COSTA (214,2 km)

- 1 Hondarribia • Donostia-San Sebastián (23,8 km)
- 2 Donostia-San Sebastián • Zarautz (22,8 km)
- 3 Zarautz • Deba (21,3 km)
- 4 Deba • Markina-Xemein (21,8 km)
- 5 Markina-Xemein • Gernika-Lumo (24,8 km)
- 6 Gernika-Lumo • Bilbao (29,7 km)
- 7A Bilbao • Portugalete (19,6 km)
- 7B Bilbao • Balmaseda (33,6 km)
- 8 Portugalete • Covarón (16,8 km)

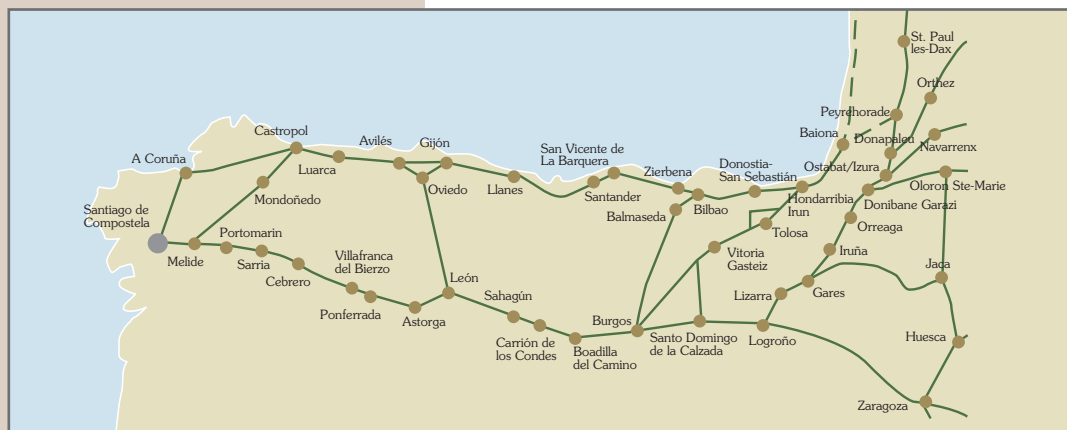


CAMINO DEL INTERIOR (249,7 km)

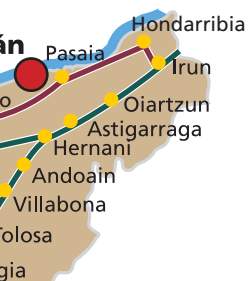
- 1 Irun • Hernani (26,2 km)
- 2A Hernani • Tolosa (19,3 km)
- 2B Hernani • Bidania (28,8 km)
- 3A Tolosa • Zerain (31,2 km)
- 3B Bidania • Zerain (25,4 km)
- 4 Zerain • Salvatierra (25,9 km)
- 5 Salvatierra • Vitoria-Gasteiz (27,4 km)
- 6 Vitoria-Gasteiz • La Puebla de Arganzón (22,0 km)
- 7A La Puebla de Arganzón • Briñas (27,0 km)
- 7B La Puebla de Arganzón • Miranda de Ebro (16,5 km)



EL CAMINO DE SANTIAGO POR EL NORTE PENINSULAR



Estructura de la Guía



El camino del interior y el de la costa están estructurados en siete y ocho etapas respectivamente. Las mismas no coinciden necesariamente con un día de travesía, máxime cuando ésta puede realizarse a pie, en bicicleta, por caminos de herradura o asfalto.

La longitud de cada etapa obedece a una distribución equilibrada de los hitos artísticos e históricos que jalonan la travesía.

En cada etapa el lector encontrará los siguientes apartados:

Narración de Etapa:

Se describen las localidades y puntos de interés de la etapa atendiendo y conjugando aspectos históricos, artísticos y naturalísticos.

Topografía:

En columna de color ocre, se describe físicamente el recorrido, con las referencias necesarias para poder seguirlo. En cada punto se incluyen las distancias parciales. Las variantes al camino se diferencian mediante la utilización de letra en cursiva.

Plano de Situación:

Al principio de cada etapa se incluye un mapa de situación, donde se referencian mediante pictogramas los contenidos prácticos.

Guía Práctica:

Al final del folleto se incluye una sección con la relación de servicios que ofrecen las poblaciones que atraviesa la etapa: alojamientos, servicios destinados al cicloturismo, etc.

La guía en la web:

www.paisvascoturismo.net

www.euskaditurismoa.net

www.kultura.ejgv.euskadi.net/r46-4872/es



INTERPRETACIÓN DE LOS SIGNOS Y PICTOGRAMAS EN LOS PLANOS



Caserío. Edificio Civil



Zona de Esparcimiento



Fuente



Edificio Religioso



Torre. Castillo. Conjunto Monumental



Punto de Interés Histórico Artístico



Ferrería



Faro



Playa



Monte



Túnel



Torre de Alta Tensión



Camino de Santiago



Autopista y Autovía



Carretera Nacional



Otras Carreteras



Ferrocarril



Límites Autonómicos y Provinciales



Covarón Pueblo



Arbatzegi Municipio



Provincias externas

ÍNDICE

Presentación	2
Mapas	4
Interpretación de pictogramas	5

CAMINO DE LA COSTA

1. Hondarribia • Donostia-San Sebastián	8
2. Donostia-San Sebastián • Zarautz	10
3. Zarautz • Deba	12
4. Deba • Markina-Xemein	14
5. Markina-Xemein • Gernika-Lumo	16
6. Gernika-Lumo • Bilbao	18
7A. Bilbao • Portugalete	20
7B. Bilbao • Balmaseda	22
8. Portugalete • Covarón	24
Información práctica de la costa	26

CAMINO DEL INTERIOR

1. Irun • Hernani	34
2A. Hernani • Tolosa	36
2B. Hernani • Bidania	38
3A. Tolosa • Zerain	40
3B. Bidania • Zerain	42
4. Zerain • Salvatierra	44
5. Salvatierra • Vitoria-Gasteiz	46
6. Vitoria-Gasteiz • La Puebla de Arganzón	48
7A. La Puebla de Arganzón • Briñas	50
7B. La Puebla de Arganzón • Miranda de Ebro	52
Información práctica del interior	54

